

## O Tempora! O Mores! ( *Qué tiempos. Qué costumbres!* )

Este latinajo de Cicerón es el que me viene hoy a la cabeza cuando comienzo a escribir este nuevo Rincón y es que en los tiempos que corren uno debe pararse y echar la vista atrás no para decir aquello tan retrógrado de que *cualquier tiempo pasado fue mejor*, pero sí para observar qué hicimos bien entonces que se pueda aprovechar en estos tiempos.

De sobra sabéis que no soy de los nostálgicos y que lo mío nunca serán los coches clásicos por muchos años que pasen, pero uno piensa hoy en día cómo fuimos capaces – en Escudería Sur – de organizar 4 Rallyes en un año y no se lo cree. Y no una temporada, sino al menos 6 ó 7. Sevilla, Granada, Antequera y el Sierra de Cádiz, otros años cambiamos Antequera por Linares; más reciente nos quedamos con tres durante dos temporadas: Jamón, Aceite y Sierra. En fin, algo impensable hoy en día por la edad y por la cantidad de faena que tiene un rallye, sin entrar en cuestiones crematísticas, o sea, la pasta.

En aquellos años cualquier pueblo quería una carrera y hubo temporadas en las que se llegaron a disputar en Andalucía más de 80: increíble. Sí que es cierto que la alegría se contagiaba y que si en un pueblo había una prueba, el de al lado quería otra; encontrar hoy en día algún ayuntamiento dispuesto a apoyar una competición es como buscar una aguja en un pajar.

No es cierto que hace cinco años costara menos hacer rallyes, tal vez al contrario, ni tampoco que costara menos participar en ellos, pero entonces había dinero y no importaba gastarlo. Hoy en día entre el que no hay y el que no se quiere gastar, el caso es que nuestro deporte se va a tomar por culo. Los rallyes tienen los días contados y habrá que ir a pruebas más pequeñas (montaña, cronometradas, etc.) para tener automovilismo y confiar en que todos esos coches que están guardados en los cientos de garajes de toda Andalucía puedan volver a rugir.

La dicotomía piloto – organizador debe quedarse a un lado y, sobre todo, los responsables de este deporte, que no son ninguno de estos dos, deben poner aún más de su parte para salvar lo que queda. Me refiero a las Federaciones; de hecho, me consta que la Española – esa que cuando besa es que besa de verdad – está comenzando a recular de sus inamovibles principios económicos porque está observando que ó baja a la tierra donde estamos los humanos ó cierra la lechería por defunción de la vaca.

Entiendo que la seguridad de los rallyes cuesta dinero y que no se puede prescindir de elementos básicos como los Coches R, una UVI ó un Bombero, pero en los tiempos que corren la Federación debería trabajar en la línea de abaratar este deporte a todos los que de alguna forma estamos en él y lo hacemos posible. A los participantes porque son la esencia y a los Organizadores porque de ellos también es el reino de los cielos. Reducción de costos por intercambio del tipo que sea, acuerdos con la Junta para que no cuesten dinero las Ambulancias ó con Hoteles para que los pilotos tengan alojamiento a 20 euros, por ejemplo, no sé algo que contribuya a sobrevivir.

Pienso que la Federación, como todos los que ya lo hacemos, debe desarrollar más la imaginación y buscar el abaratamiento de este carísimo deporte. Me consta que al Organizador le cuesta hoy hacer una prueba menos que hace 3 años, pero todavía sigue siendo mucho el peaje que tiene que pagar para hacer realidad una competición; y no digo ya al piloto, que llora todos los días un poquito viendo el coche guardado y sin poder desempolvarlo siquiera.

Es el momento de empujar todos en la misma dirección y no enfrentarnos en tontas disputas de si el Organizador, el Piloto, el Oficial, la Federación y el susum corde, aquí es necesaria esa frase tan famosa de Obama de “*Yes We Can*” (*sí todos podemos*), pues o jugamos todos ó se acabará rompiendo la baraja.

Nos vemos en las cunetas

*Paco Galera*